

DECLARACION

P. Soc.

Chile enfrenta un dilema claro. De una parte el General Pinochet ha notificado al país que el itinerario de su Constitución de 1980 no será alterado y ha proclamado veladamente su intención de permanecer en el poder hasta 1997 a lo menos. Por otra parte, la inmensa mayoría nacional expresada a través de la Asamblea de la Civilidad en su Demanda de Chile ha señalado con claridad que la solución de esta crisis nacional requiere de un pronunciamiento del pueblo único depositario de la soberanía nacional.

Hoy la Asamblea de la Civilidad ha convocado a jornadas de movilización para exigir que se lleve a cabo la Demanda de Chile por una parte y por la otra para plantear la necesidad de una solución política a la crisis chilena.

Las colectividades políticas de un modo responsable señalan ante el país la necesidad de pronunciarse entre estas dos opciones: los que quieren la mantención de la dictadura o los que buscan una solución política y civilizada en que sea el pueblo único soberano el que dé una solución y una respuesta a la crisis nacional. La paralización de actividades convocadas para el 2 y 3 de Julio es una herramienta, tal vez hasta ahora la más importante, que ha decidido utilizar la sociedad chilena para hacer valer sus derechos ante un régimen que se niega a escuchar razones. La guerra del General Pinochet debe ser derrotada por la decisión de un pueblo el cual debe luchar por tener elecciones ahora única forma de resolver los problemas de la crisis del país.

Los partidos políticos que quieren restablecer la democracia ahora, propondrán un itinerario de elecciones para que el país se pronuncie. Reiteramos nuestro llamado a la movilización ciudadana para las jornadas que se avecinan. Ello significa demandar a las Fuerzas Armadas su responsabilidad institucional única manera de poner fin a la violencia y construir un nuevo orden democrático. Esta es la tarea urgente de todos los chilenos.